

HERALDO DE LOS VÉLEZ

PERIÓDICO LIBERAL

SUSCRIPCIÓN, 1'50 PTAS. TRIMESTRE

ADMÓN. CAÑERERA DEL CARMEN, 6

DIRECTOR, AGUSTÍN SÁNCHEZ MAESTRE || SE PUBLICA TODOS LOS DOMINGOS || ADMOR. SALVADOR LLAMAS MIRAS

LOS HECHOS CANTAN

«Decíamos ayer...» que el triunfo electoral obtenido por nuestros amigos en la última contienda, simbolizaba la definitiva consagración de nuestra representación parlamentaria en la persona de D. Luis López-Ballesteros y, consiguientemente, el decisivo, franco y descoyuntante golpe que destrumba el minado pupitre en que se encaramaron, hasta aquí, esos voceros de la moralidad a ultranza que fueron torpes, malos administradores de la cosa pública: los *mauro-deslealtistas* desterrados.

Y si ayer lo decíamos, hoy lo repite a coro el distrito, mostrando con la desnuda y cortante «lógica de los hechos» la evidencia meridiana de nuestra paladina confesión.

Bastaría para probar además el desconcertante fracaso del grupo, tan minúsculo como heterogéneo, bautizado por la opinión con las aguas de su propia inconsecuencia, y que hace como que nos combate, observar el *decaimiento literario* del organillo de las capacidades académicas y el de su no menos ponderado colega el semanario local, cuya versatilidad de criterio corre pareja con la inconsecuencia política de sus elementos directores, y que, tal vez por eso, se ve favorecido, de un modo espléndido con las distinciones *eclesiásticas* que nadie ignora.

En vísperas de elecciones todos sabemos la alteza de miras que generaban sus respectivas campañas; estábamos encantados, y con nosotros la pública opinión, de la cortés mesura con que trataban al grupo contrario; la frase torpe fué abolida de sus columnas, y sobre todo resaltaba el respeto que los amigos inspiraban al más *ecuánime* de los aludidos colegas, cuando el

vaivén de la pugna rozaba los linderos de una local institución benéfica. Entonces la frase dulce se precipitaba en armoniosa catarata del abundante manantial de su escogida dialéctica; el nombre «Colegio de S. José» iba precedido y seguido de *discos*, modelos de buen decir, impresionados para deleitar a esquisito auditorio...; la serena discusión campeaba ante la observación de los lectotes.

Hoy, después de la derrota que el partido liberal les ha infligido, los términos han cambiado, sin duda, por la emoción del *triumfo* que pregonan; quieren seguir diciéndonos lo mismo, argumentando lo mismo, exhibiendo la misma desacreditada panacea; pero ¡que diferencia de ayer a hoy!. De sus titánicos esfuerzos para desasirse de la ferrea presión de una opinión pública que los ahoga, solo escapa alguna torpe frase muerta de espíritu y ayuna de sinceridad que, para propio descrédito, rechaza la misma *galería* de bellacos a que va dirigida.

Ayer luchaban asistidos de una esperanza de probable realización que, como todo lo futuro, podía cristalizar en hechos concretos bajo el imperio supremo de la contingencia de las circunstancias. Hoy tienen que habérselas con una realidad presente, tan adversa para ellos, como halagüeña para nuestro partido; tienen que hilvanar sus añagazas periodísticas, no en las sombras de un suceso futuro, sino enfocados por el torrente de luz que irradian, como resultado decisivo, los documentos públicos que obran en poder de las autoridades electorales de todos los pueblos del distrito; tienen que dirigir sus ataques, en la esfera administrativa, contra las mayorías

aplastantes que en todos los municipios representan al honrado partido de D. Luis López-Ballesteros.

Ante la suprema elocuencia de esos testimonios escritos, huelgan los espejuelos seductores de falaz regocijo, y por ese motivo, les vuelven la espalda sus reducidos camaradas, aislándolos en el desmedrado campo de sus pasadas intrigas. Y mientras lloran en el desierto de menguados semanarios, el peso en la conciencia de pasados maleficios, roto el vínculo de su pasajera unión; el partido liberal, el hanrado, fuerte y disciplinado partido liberal los atalaya, vigilante, entre regocijado y comosivo, desde la escarpada y altiva almena que constituye «Heraldo de los Vélez»

EN MARÍA

Elecciones Municipales

Afirma la falacia de los periódicos locales que nuestros amigos han sido derrotados en las últimas elecciones de concejales del Ayuntamiento de referencia, y como testimonio tendencioso lo tachamos, demostrando con la elocuencia de los documentos públicos que obran en la secretaría de la junta municipal del censo del mencionado pueblo el triunfo del partido liberal que revela el siguiente hecho.

D. Tomás Aliaga y D. José Serrano fueron los únicos candidatos que con el carácter de liberales disidentes proclamó la junta municipal del censo y ambos señores han quedado sin representación en el Concejo.

Si eso dicen los documentos de la junta municipal, hasta que con otros expedidos por la misma oficina no nos demuestren que los aludidos señores son concejales electos, seguiremos diciendo que hay un mucho o un todo de picardía en las aludidas informaciones; toda vez que de cinco vacantes han sido elegidos cuatro liberales identificados sinceramente con el jefe local Sr. Motos, y que han dado reiteradas pruebas de disciplina en todos los actos en que intervinieron en el anterior cuatrienio, como regidores.

EL FERROCARRIL

LA ANGUSTIA DE UNA PROVINCIA

Es Almería, nuestra provincia, la tierra malhadada en que toda miseria colectiva tiene su representación y todo desquiciamiento social, campo abonado para sus estragos.

Almería tiene, además, la característica fatal de que sus quejas, por hondas que sean, por premiosas que parezcan, caen en el mas desconsolador de los olvidos, cuando arriban a las esferas oficiales. Por eso ha sido calificada, fría, pero adecuadamente, con el remoquete de la «Cenicienta española».

Leíamos meses ha, en «El Liberal» de Madrid, un artículo de D. Augusto Barcia impetrando de los altos poderes la asistencia oficial para remediar la crisis económica de nuestra provincia y en él, como grito de alarma, avizó la catástrofe uvera, previniendo al gobierno para la época de la exportación.

Tras de aquel sincero alarde de un diputado diligente, la representación parlamentaria de la provincia gestionó aislada y colectivamente, soluciones adecuadas al magno problema de la exportación; y todas cayeron, maltruchas ante la impotencia de los Gobiernos, o ante las supremas órdenes de la conflagración mundial. Pero no es lo mismo esperar la catástrofe, que vivir sus horrores, y por eso hoy que los vivimos; hoy que el espectro del hambre salva las inconmensurables alturas de los horizontes de la esperanza; hoy que los afanes y las economías de toda una comarca se encaraman sobre las pirámides de barriles acumulados en el puerto de Almería, llamando inutilmente la nave salvadora que exporte esa riqueza a lejanos mercados; vemos a la ciudadanía almeriense mostrar su unánime protesta contra el abandono secular que la desintegra y que la arroja, inerme, a la mas formidable de las humanas catástrofes.

Precisa, pues, la mas enérgica de las decisiones oficiales, para enviar a ese puerto los barcos necesarios a la exportación y precisa, además, que el apoyo oficial nos asista en las múltiples empresas que reclama con imperio la miseria que, con tenacidad inaudita, aqueja a nuestro proletariado.

Entre ellas culmina la prolongación de la línea «Alcantarilla-Lorca»

hasta puebla de D. Fabrique, trazado que comprendería el partido judicial de Vélez-Rubio, cuya fértil vega, feracísimos campos y ricos yacimientos de mineral, aislados del resto de la provincia y sin comunicacion fácil con las fronteras de Granada y Murcia, hoy langidecen, por este motivo, entre las añejas prácticas de una explotación rudimentaria,

Y si el problema uvero nos solidariza con los comprovincianos que han de sufrir sus inmediatas consecuencias, el mismo alarde de enérgica protesta, la misma solidaridad en las cuittas y el mismo apoyo de los organos de la opinión, impetramos de nuestros comarcianos, para que se salve un pueblo que agoniza; un pueblo que suspira por esa línea férrea, tan necesaria y tan premiosa para su economía, como imprescindible y breve debe ser el envío de tonelaje al puerto de Almería.

La hora oficial de nuestra petición ha sonado en las esferas oficiales; el Sr. Alcalá Zamora solicita con apremio la concesión de créditos, salvando la rémora de los trámites burocráticos, para invertirlos en obras públicas en aquellas regiones en que se acentue la escasez de trabajo.

Ninguna como la nuestra siente mas honda la agudización de la espantosa crisis nacional. La región de levante suena, como alarido de agónico, en las hojas volanderas de la prensa periódica. Vélez-Rubio es el símbolo irredento de esas miserias colectivas, cuyas fatales consecuencias tratan de aminorarse con el apoyo oficial. Vengan con urgencia, en socorro de una población desvalida, las exiguas mercedes prometidas por el Estado, sino se quiere que Vélez-Rubio sucumba antes que la aurora de paz brille sobre el horizonte del Universo.—AGUSTÍN SÁNCHEZ

Aclaración

En la carta de los profesores y empleados del municipio que tuvimos el gusto de publicar en el pasado número de este semanario, no apareció la firma de D. Pedro Román, no obstante estar consignada en el original, por una omisión de los cajistas.

SOBRE UN NOMBRAMIENTO

Por noticias de prensa, y por informes particulares que no estábamos autorizados a publicar, conocíamos la honrosa designación del diputado por Vélez-Rubio para ocupar el Gobierno Civil de Madrid. Nada dijimos, sin embargo, en nuestro número anterior por expreso encargo de nuestro querido amigo D. Luis López-Ballesteros que de este modo se mostraba respetuoso hasta la exajeración con la sanción regia que aun no había recaído sobre el decreto de un modo oficial.

Como para HERALDO DE LOS VELEZ, y tenemos la seguridad de que lo mismo ocurre al Sr. López-Ballesteros, lo importante no es el goce material de los destinos, sino el haber merecido el honor de la designación unánime, nos creemos autorizados para dar a nuestros lectores algunos detalles de este ofrecimiento.

El mismo día que se hicieron públicos los nombramientos de altos cargos, recibió el diputado por Vélez-Rubio la visita de D. Manuel Gallón, sobrino del señor Presidente del Consejo, el cual manifestó al diputado por Vélez-Rubio que el Gobierno le ofrecía el alto cargo de Gobernador de Madrid, deseando que lo aceptara, toda vez que se trataba de buscar el concurso de aquellos hombres políticos que por sus antecedentes y propia personalidad estaban en el caso de prestar sus servicios a una situación que se había formado para renovar los moldes de la política española y sin otras influencias que sus méritos.

El señor López-Ballesteros aceptó, en principio el ofrecimiento agradeciéndole por lo espontáneo, pues ni lo esperaba ni había visitado siquiera, desde que era poder, al señor Marqués de Alhucemas.

Aquella misma noche conferenció nuestro querido amigo y jefe con el Sr. Presidente del Consejo, teniendo la satisfacción de oír de sus labios, que la propuesta de su nombramiento había tenido, desde la mas alta sanción, indispensable para todos los puestos, pero aun más para el de Gobernador Civil, hasta la de aquellos elementos del Gobierno mas extraños al partido liberal.

En el Consejo de Ministros celebrado dos días después quedó aprobado el nombramiento oficialmente.

Estos antecedentes son los que nos importa consignar, interesándonos secundariamente las derivaciones de la

GLORIAS DEL DISTRITO

EL CURA VALERA Y SU BIÓGRAFO D. ENRIQUE GARCIA ASENSIO

A mi querido amigo el docto escritor almeriense D. Cristóbal Bordiu Pérez

III

El historiador huercalense logró dar cima gallarda a su nunca bastantemente encomiado libro, con la extensa y bien documentada biografía de aquel modelo de párrocos que se llamó D. Salvados Valera Parra, coronando así con cúpula de oro—lo digo sin hipérbolo—su patriótica y monumental labor. Baste decir que con ser grande *per se* la figura del protagonista, acertó a darle un simpático relieve en periodos tan llenos de poesía y honda ternura que deleitan y conmueven aún al lector más estóico. Y todo en un estilo embellecido con la habitual modestia que rebosa en sus escritos, pero tan sentida e ingénua que subyuga y emociona a cuantos, como usted y como yo, amigo Bordiu, sentimos y pensamos un poco con el corazón levantado.

«Oh! ¡Amigo Palanques!—escribía él glosando aquella mi familiar invitación a que rindiese un digno homenaje de admiración y alabanza al más excelso de sus compatriotas.—«Si tú supieras que sin la existencia de ese santo Cura Valera y mi deseo de inmortalizarlo más y más, y hasta de glorificarlo, no hubiera visto la luz pública esta desaliñada labor histórica de mi pueblo! Y por ello, qué satisfacción y complacencia tan grande experimento hoy al llegar por fin la oportunidad tan ansiada de rendir el merecido tributo a la memoria de tan virtuoso sacerdote; modelo, sí, el más perfecto y acabado de todos; del más amante y celoso de los padres; del más cariñoso y respetuoso de los hijos; del más sobrio y correcto de los hombres. Tan noble como sublime; tan virtuoso como bienhechor; tan discreto como conocedor del corazón humano; padre de almas de inagotable cariño y ternura, hermano amoroso de todos y consuelo de todos los afligidos; hijo modelo y patriota insigne... que consiguió lo que nadie, *ser profeta en su tierra* y que su memoria se venera como la de un verdadero Santo» (1).

(1) Historia de Huércal-Overa, tomo III, página 332.

Y en verdad que mi llorado amigo, que en medio del escepticismo reinante y de las complejas funciones de la magistratura que ejercía, no se desdennó nunca de enviar desde el corazón a los labios las dulces plegarias de la religión católica que bebió en el materno regazo, ha conseguido, tal vez sin proponérselo, abatir las alas de la incredulidad en la mente sectaria de más de un pseudo corifeo del exaltado laicismo de moda. ¿Cómo? Mostrando a la faz de la región, con la elocuencia de los hechos, la santa idolatría que siente un pueblo por esa cura humilde que fué, en la tierra, viva encarnación de la excelstitud del sacerdocio. Y es que, como dijo galanamente el ilustre escritor mallorquino, antes aludido, bueno que se desprecie a un pueblo que se envilece rindiendo culto a un ídolo ridículo; pero cuando ese pueblo llora perennemente la pérdida de un hombre «que vivió sesenta y dos años empleándose en el bien, feliz en la pobreza y predicando la virtud con el ejemplo, el descreído retrocede y deja paso libre a la fe».

Leyendo la biografía de D. Salvador Valera, me salta el deseo de acudir a prosternarme ante la lápida mortuoria de aquel prodigio de abnegación evangélica que practicó el sacerdocio cristiano a la manera del imponderable asceta de Asis. Y allí, después de rendir el tributo de mi admiración a sus cenizas venerandas, invocar su espíritu para decirle:

—Oye, varón insigne: aquel que cantó con patrio fervor tus virtudes excelsas era el más devoto y apasionado de tus hijos. Colma su nombre de bendiciones para que la aureola de la inmortalidad que se ha conquistado realizando tu memoria y enalteciendo las tradiciones de tu tierra, brille perpetuamente con los rosicleres de la gratitud...

Y entonces, en el silencio del santuario, donde sus restos reposan, surgiría de pronto su faz angélica y venerable iluminada con el nimbo celestial de los elegidos; me enviaría una sonrisa de bondad como la que veo dibujarse en sus labios beatíficos cada vez que le contemplo estático en la linda estampa que acompaña a su biografía. Y su voz; de tonos apocalípti-

cos, sonaría a mis oídos como el eco de los clarines del Empíreo.

—Ese—me diría—a quien tú quisiste tanto, era también para mí el más dilecto entre los hijos de mi pueblo. Yo le bendigo con efusión paternal, y yo velaré, tengo por seguro, para que el desvío de los hombres no deje sin premio su labor meritisima y patriótica.

Luego, el celestial espectro, tornaría a la mansión de los justos radiante de seráfica alegría; yo enjugaría una lágrima de tierna emoción y santo orgullo; imprimiría un ósculo de despedida sobre el frío mármol de aquel sepulcro altar santificado con las oraciones y ofrendas de piedad de sus feligreses (1); y saldría del templo murmurando, allá para un recóndito repliegue de mi alma, que si hay en la vida placeres más intensos y confortantes que estos que experimentaría un patriota enamorado de las glorias de su pueblo, que venga Dios y lo vea.

¡No les hay, no, piensen lo que quieran los espíritus cerrados a estas sensaciones inefables!... ¿Verdad, amigo Bordiu?

¿Cómo sorprenderme, pues, de que sus conterráneos, los buenos huercalesenses, sigan plañendo todavía con acentos inextinguibles de amargura la pérdida irreparable de aquel incomparable asceta ante quien doblaron la rodilla, en son de respeto, obispos y magnates!... Ni cómo extrañar tampoco que el inolvidable García Asensio me aseverara que sin la existencia del santo Cura Valera acaso hubiera quedado perennemente inédita su colosal labor de acopio e investigación histórica.

Así como la *Historia de Huércal-Overa* ha estereotipado con áureos caracteres los hechos y virtudes de aquel dechado de sacerdotes cristianos, la bibliografía almeriense guardará indeleblemente también el nombre del preclaro cronista huercalense entre los hijos predilectos, que supieron aquilatar y enaltecer el pasado glorioso de la tierra nativa con el jalón de su talento y vasta cultura y con la santa abnegación del patriotismo.

Y en tanto que el Cura Valera, el

(1) D. Salvador Valera murió el 15 de Marzo de 1889 y sus restos descansan, bajo sencillo mausoleo, a la derecha del presbiterio de la iglesia parroquial de Huércal-Overa. Era caballero de la R. y D. Orden de Carlos III, y había nacido, según García Asensio, el 27 de Febrero de 1817, aunque en una lápida conmemorativa fijada en la casa de su nacimiento, se consigna erróneamente la fecha de 24 de Julio de 1822.

enardecido apóstol del altruismo humanitario y de la caridad evangélica, que fué a su vez dechado de abnegación patriótica, orla de laurel la sien esclarecida de su cantor y biógrafo desde la patria inmortal de los predestinados, la villa de Huércal-Overa, su cuna idolatrada, ha tenido el feliz acuerdo de consagrar aquí abajo la gratitud debida al llorado paladín de sus honradas tradiciones, mediante un homenaje póstumo que perpetúe su nombre ante las generaciones venideras, en cumplimiento de aquella sentencia de Virgilio de que mientras los ríos corran al mar, hagan sombra los montes a los valles y haya estrellas en el cielo, debe durar la memoria del beneficio recibido en la mente de los pueblos cultos. (1)

Yo, el acicate «más activo y sugestivo», según él, de su ponderada empresa; su confidente, su camarada, su compañero de aficiones y su colega en ideales y en el más puro y santo de los terrenales afectos, el del amor a la Patria, no puedo ofrendarle otro homenaje que esta pobre siempreviva que hoy deposito lleno de consternación y dolor ante el mármol de su tumba, regada con las candentes lágrimas de la amistad y del cariño y bendecida con los fervientes sufragios de mi admiración y mis recuerdos.

F. PALANQUES

(1) En sesión extraordinaria del 5 de Octubre de 1916, el Ayuntamiento de Huércal-Overa, a propuesta de su digno alcalde D. Ambrosio Mens, acordó poner el nombre del historiador García Asensio a una de las principales calles de aquella población.

PARA ELLAS

La mujer, el amor y el matrimonio

Conclusión

V.

Ahora bien; para casarse y ser feliz en el matrimonio es preciso que la mujer sepa amar y hacerse amar del marido, porque, como dijo Espronceda:

«Un corazón sin amor,
triste páramo cubierto
con la lava del dolor,
oscuro, inmenso desierto
donde no nace una flor.»

Sólo la mujer enamorada puede ser aquel manjar digno de los dioses, que que definió Shakespeare, aunque algunas veces lo guise el diablo.

He aquí algunas otras definiciones del amor:

Según Victor Hugo, es el sol del alma, o un hombre y una mujer que se funden en un ángel.

Según Bernis, es el único bien que no se puede apreciar, y el único mal para el que no se encuentra remedio.

Según Mad Voillez, es un niño grande: la mujer es su muñeco.

Según Lereux, el amor son las alas que Dios dió a la mujer para que pudiera subir hasta él.

Según Rochester es una gota celeste que el cielo derramó en el cáliz de la vida para corregir su amargura.

Según Voltaire es la más fuerte de todas las pasiones, porque ataca al mismo tiempo a la cabeza, al corazón y al cuerpo.

Según Severó Catalina, el amor no es más que un poema, cuyo canto primero es el matrimonio.

Según Mad Stael, el amor para los hombres no es más que un episodio; para la mujer es la historia de toda su vida.

Y por último, según Bos'io, es un no sé que, que se forma no sabemos como, y que nos encanta y encadena no sabemos por que cosa.

VI.

Quedamos, pues, en que el amor puro y casto es el pedestal y la poesía del matrimonio, y que toda joven, una vez contraidos los dulces lazos del Himeño, deba ceñir su conducta dentro y fuera del hogar doméstico que ha de regir como ángel tutelar y no como soberana despotica, a los siguientes ineludibles Mandamientos de la mujer casada.

- 1.º Amar a su marido sobre todas las cosas.
- 2.º No jurarle amor en vano.
- 3.º Hacerle fiestas.
- 4.º Quererle más que a su padre y a su madre... si no es hija mía.
- 5.º No atormentarlo con exigencias, caprichos ni refunfuños.
- 6.º No engañarle.
- 7.º No sisarle ni gastar dinero en perifollos.
- 8.º No murmurar, ni fingir ataques de nervios o cosa por el estilo.
- 9.º No desear más que un solo prójimo, es decir a su marido.
- 10.º No codiciar el lujo ajeno, ni detenerse a mirar los escaparates de los comercios y perfumerías aunque éstas sean tan surtidas y tentadoras como... «La Valenciana».

Estos diez mandamientos se encierran en la cajita de los polvos de arroz, y de allí deben sacarlos todas las mujeres para decirlos dos veces al día.

¿Eh? ¿Que tal?

VII.

Conque, ya lo sabes, amable lectora.

Tus tiránicas seducciones arrojaron al primer hombre del Paraíso. Y ha sido preciso que dulcifiques las amarguras de su destierro creando hogares en este valle de lágrimas santificados por ese mismo amor.

Para ser dichosa con tu marido, te bastará con la observación estricta del anterior Decálogo forjado en el legendario Sinaí de la paz y felicidad domésticas.

Y si eres bella, como supongo, —v a fuer de española y andaluza tienes forzosamente que serlo,— procura suavizar y hacer llevadero el yugo seductor de tus encantos, habida cuenta siem-

pre de que sólo por tí peca el hombre, como reza este cantar de mi vieja cosecha:

Si es pecado el amor y sus placeres, para no pecar más será preciso que suprima Jehová, con las mujeres, la manzana fatal del Paraíso

P. L. QUESANA

EL ANCIANO Y LA PALOMA

(Cuento para niños)

A mi precoz sobrinito Salvador Llamas Rame.

Quiero guardes, sin recelo, este sencillo consejo que a mí, que ya soy un viejo, me enseñó una vez mi abuelo.

Cuando, con saña ladina, alguien pretenda lograr que te alejes del hogar en pos de una golosina, le dices, al br. bonazo, al rechazar el conjuro, que no hay lugar más seguro que el del materno regazo.

Vé, sinó, lo que paso a una paloma inexperta que al hallar la trapa abierta del palomar se ausentó, seducida y engañada por cierto halcón redomado que era el agente amaestrado de un cazador de emboscada.

Huyó, digo, la imprudente, del nido de sus mayores. Al trasponer los alcóres de una cercana vertiente, este diálogo entabló con un pobre peregrino que, sentado en el camino, aquella fuga advirtió:

—¿Adonde vas, palomita, con tu afán virtiginoso?

—Voy a un lugar delicioso, en donde me han dado cita para traer el buche lleno de manjar tan coñiciado como trigo, bien dorado, rica avena y buen centeno.

—¡Insensata, ciega vas!... ¿No ves que es un lazo indino de algún cazador ladino?... Vuelve, palomita, atrás.

—Pues sepa el viejo achacoso que, a pesar de su consejo, ire a llenar el pellejo.— Dijo, y en son desdenoso, y cual si perder temiera aquel ansiado momento, dando sus alas al viento, siguió su veloz carrera.

Luego, tras mucho volar, llegó a una verde colina, y en las ramas de una encina se detuvo a descansar.

Mas ¡ah! fué triste su suerte... ¡Necia, no quiso entender que yendo en pos del placer suele encontrarse la muerte!..

El a, que al llegar no vió que alguien por allí acechaba, cuando más tranquila estaba víctima al suelo cayó

de un cazador inhumano.⁴ ¡Cuánto le hubiera valido haber con tiempo atendido el consejo del anciano!—F. P.

política que han hecho que, hasta ahora, no haya sometido el Gobierno a S. M. la combinación general de gobernadores.

EL CORREO

Para el Sr. Dtor. General de Comunicaciones

Hemos denunciado en repetidas ocasiones, las irregularidades que en la conducción del correo entre Lorca y María se vienen cometiendo por los actuales arrendatarios.

Significó esa Dirección de su digna regencia al director de este semanario en att.º E. L. M., que, pasado el periodo electoral, se instruiría expediente y se corregirían las deficiencias.

No sabemos hasta la fecha otra cosa reveladora de esa medida de energía que la opinión pública reclama, que la llegada del desvencijado vehículo á la hora señalada en el itinerario desde hace unos cuantos días, pero esto con ser el fin á que tendíamos, no significa mas que la repetición de la inaudita burla á que nos tienen acostumbrados los mencionados contratistas. Su estrategia es esa; *aprieta* la Dirección General á requerimientos de la prensa local y los arrendatarios del servicio cumplen un día, dos, diez con el compromiso contraído; pasa la efervescencia y vuelven á las andadas, pero acentuado el abuso, sin duda, en desquite para sus mal entendidos intereses, por el tiempo que cumplieron sus sagradas obligaciones. Y preguntamos nosotros, si hoy cumplen haciendo llegar el correo á la hora oficial ¿por qué, Sr. Director, hemos de estar con la perpetua denuncia á las autoridades del ramo? Medio de evitar estos abusos patentes que fatalmente se repetirán, serian que su alta autoridad ordenara una inspección respecto de este servicio y si de ella se derivan, como seguramente se derivarian, responsabilidades, castigarlas con ejemplar dureza, para que llevara la represión al ánimo de esos contratistas, la convicción de que no en balde se puede jugar con los sacratísimos derechos de varios pueblos, echando un borrón sobre la pureza nacional de los servicios postales.

A continuación copiamos el oficio que nos trasmite el oficial encargado de esta estafeta; dice así:

El señor Admor Pral de Almería en oficio n.º 3,548 fecha 20 del actual me dice lo que sigue:

«Para que se sirva informar al Señor

Director del periódico que se publica en esa localidad seferente al suelto que titulaba «El correo» publicado en el número 20 del día 21 de Octubre último traslado a V. el oficio n.º 2777 fecha 15 de los corrientes de la Admon pral de Murcia que dice lo siguiente:

Con seferencia a su att.º oficio n.º 3371 de fecha 3 de los corrientes el Admor Sub.º de Lorca informa a este pral, lo siguiente: Tengo el honor de contestar al atento oficio de esa pral de su digno cargo núm. 2697 de 6 de los corrientes para manifestar a V. que la conducción de Lorca a María sale diariamente de esta localidad a la hora fijada en el itinerario y que de igual forma llega puntualmente en expedición descendente.

Respecto al material de locomoción se verifica en carruaje de cuatro ruedas con tracción de sangre y las caballerías se cambian—según me dice el contratista—en Puerto Lumbreras y en el sitio denominado «Venta de la Petra» o sea con dos relevos en el trayecto de Lorca a Vélez-Rubio, utilizando buen ganado en este servicio para poder vencer las dificultades que ofrece el mal estado de las carreteras mucho mas acentuado actualmente por la cantidad de grava que se esta echando en casi todo el trayecto.»

Lo que comunico a V. para su conocimiento.

Dios guarde a V. m.s. a.s.
Vélez Rubio 23 de Noviembre 1,917
Joaquín Cabrera (Rubricado)

Sr. Director del semanario local
«Heraldo de los Vélez.»

El traserito oficio reclama con imperio la inspección solicitada. En el se firma que existen para la tracción varios tiros de ganado bueno, relevados en Puerto de Lumbreras y «Venta de la Petra», cuando es público que ese ganado es deficientísimo y que los tiros que salen de Lorca llegan a Venta de la Petra y otras veces, los que salen de puerto de Lumbreras llegan, espeados, a Vélez-Rubio.

Además, el oficio no es congruente con nuestras denuncias; nosotros no hemos puesto en *duda* que de Lorca salga, ni a Lorca llegue la conducción a la hora fijada en el horario oficial; nosotros hemos afirmado que á Vélez-Rubio llegó ordinariamente, es más, todos los días por espacio de varios meses, una hora, dos y hasta tres después de la oficial; y a eso no se alude en el mencionado oficio como se puede consignar la regularidad respecto de este extremo, si consta en la estafeta de Vélez-Rubio la deficiencia apuntada!

Confiamos, pues, en la corrección ejemplar del abuso para prevención de los futuros en que seguramente incurrirían los arrendatarios, de no procederse ahora con la energía que las circunstancias demandan.

CARTERA LOCAL

Se encuentra mejorada de la breve enfermedad sufrida la virtuosa y simpática señora D.ª Marina Rame esposa de nuestro querido compañero de Redacción D. Salvador Llamas. Nos alegramos de la pronta y total mejoría que ha experimentado.

—Igualmente se encuentra mejorado de la grave enfermedad que ha padecido el precioso niño Antonio Sánchez García, hijo de nuestro querido amigo y correligionario el concejal de este Ayuntamiento D. Eduardo Sánchez Maestre.

Deseamos su completo restablecimiento.

—Han salido para Madrid el competente médico, á su vez Alcalde de Chirivel, querido amigo político nuestro D. Emilio Egea Lajara.

—Ha salido para Madrid nuestros queridos amigos D. Constantino Ballesteros y D. Mariano Alvarez, alcalde presidente y Secretario respectivamente del Ayuntamiento de Vélez-Blanco. Los distinguidos viajeros llevan á la Corte la misión de presentar ante la Delegación Regia de Positos un recurso contra la resolución del jefe de la sección provincial en que se deniega la repartida de caudales aprobada por mencionado Ayuntamiento.

—Hemos tenido el gusto de saludar á nuestro querido correligionario de María D. Florian Navarro.

—Ha salido para Murcia con objeto de pasar una temporada en aquella capital levantina el joven abogado querido amigo nuestro, D. Jesús Motos.

—Según rumores que hasta nosotros llegan sin que respondamos de su autenticidad, el digno funcionario judicial que instruye la causa por presuntas estafas alósito de esta Villa, lleva adelantadísima las delicadas actuaciones que le han sido confiadas especialmente.

Tan interesada se halla la opinión pública en este capital asunto que la noticia que se rumorea fué acogida con verdadera expectación, siendo objeto de todos los comentarios.

MERCADO DE VÉLEZ-RUBIO
FRUTOS DEL PAÍS

Trigo fuerte	Bs. fang.	de 71 a 72
" " " " " "	" "	" 69 a 70
Maíz	" "	" 62 a 64
Cebada	" "	" 48 a 50
Lentejas	" "	" 70 a 72
Centeno	" "	" 62 a 64
Garbanzos	" aroba	" 24 a 26
Judías	" "	" 28 a 30
Patatas	" "	" 8 a 10
Acate	" "	" 84 a 86

“TIPOGRAFÍA VELEZANA” DE RICARDO ECEA, URRUTIA, 13, VÉLEZ-RUBIO

A los anunciantes

El HERALDO circula profusamente en los Vélez y pueblos de su comarca, constituyendo un medio eficaz de propaganda para atraer y conquistar al cliente.

Hay un axioma mercantil que dice: «Quien no anuncia no vende. El que más anuncia vende más». Anunciad pues, y vendereis.

Un anuncio ocupando este mismo espacio, **una peseta** al mes, tres pesetas al trimestre, para los suscriptores. Y proporcionalmente los que ocupen espacio mayor.

FARMACIA SE VENDE LA QUE perteneció al Ldo. D.J. Pérez Fernández. Dirigirse para más detalles a su señor hijo D. Juan Pérez González, en Vélez-Rubio.

Se vende
Una magnífica casa situada en el Fatín, con huerto aldeaño, el cual tiene de cabida próximamente dos fanegas de tierra, fertilizada con aguas turbias, árboles frutales de todas clases y flores.
Razón: FELIPE NAVARRO ROMERO, CALLE DE VICARIAS: 4.

LA VALENCIANA

Establecimiento de Coloniales, Ultramarinos y almacén de

Harinas

de Joaquín Mauricio Miras

Extenso surtido en Medias y Calcetines
Id. Id. en Perfumería.

Especialidad en Arroz, y en Garbanzos de Castilla.

Todos los artículos que vende esta casa son de primera calidad.

Purísima, 2, esquina a la de Valencia.--VÉLEZ-RUBIO.

SASTRERÍA MODERNA

DE **SALVADOR MAURICIO MIRAS**

CARRERA DEL MERCADO.--VÉLEZ-RUBIO

Confección de toda clase de prendas, con el más exquisito gusto y con arreglo a la última moda.

Prontitud :: Esmero :: Economía

J. Suaver (Dentista)

Dentaduras artificiales, parciales y completas, garantizadas.

Limpiezas, empastes y extracciones. Precios módicos.

DOMICILIO EN LORCA: ALFONSO EL SABIO, NÚM. 1.

En Vélez-Rubio: Fonda del Carmen

Colegio de Nuestra Sra. del Rosario

(Incorporado al Instituto provincial)

Bachillerato y Carreras especiales.—Exámenes oficiales y grados en el mismo Establecimiento

DIRECTOR ADMINISTRATIVO: D. José Maurandi, Pbro.

Este centro, tan acreditado ya por sus relevantes éxitos obtenidos en los exámenes de prueba de curso y que cuenta con un selecto Cuadro de Profesores, se halla hoy instalado en amplio e higiénico local.

Se admiten internos, mediopensionistas, permanentes y externos. Honorarios módicos.

Pidanse más detalles y reglamentos a la Secretaría del Colegio, Sacristía, 8, Vélez-Rubio.

PIANO

Se desea comprar, usado de cualquier marca, con tal que esté en buen estado de conservación tanto la maquinaria como el mueble.

Razón: D. Leopoldo Torrecillas, Profesor de música, Carnicería 4, Vélez-Rubio.

REGALOS

Una gran colección se acaba de recibir en el establecimiento de

JUAN SORIANO

que reúne las mejores condiciones; ARTE y ECONOMIA. ¿Tiene V. que adquirir alguno? Visitenos que le convendrá.

En la TIPOGRAFÍA VELEZANA se ha recibido un gran surtido de objetos de escritorio y papelería.

Especialidad en estuchería en luto, colores y blanco.

Gran surtido en plumas, lápices, portaplumas, tinteros con y sin tinta, goma líquida y para borrar, raspadores, máquinas para coser papeles, libretas, libros rayados etc.

HERALDO DE LOS VÉLEZ

PERIÓDICO LIBERAL

Sr. D. Juan González Álvarez

Academia Isidoriana, Arre
Granada